

HOMILÉTICA



ÍNDICE

<i>Introducción</i>	3
PARTE I. EL DESARROLLO DEL MENSAJERO	
<i>Lección 1 El predicador y su mensaje</i>	4
<i>Lección 2 El predicador y la oración</i>	6
<i>Lección 3 El predicador y la predicación</i>	8
PARTE II. EL DESARROLLO DEL MENSAJE	
<i>Lección 4 Selección del texto y del tema</i>	10
<i>Lección 5 La interpretación del texto: el contexto</i>	15
<i>Lección 6 La interpretación del texto: el diccionario</i>	17
<i>Lección 7 El desarrollo del tema: auxiliares bíblicos</i>	18
<i>Lección 8 El desarrollo del tema: referencias marginales</i>	20
<i>Lección 9 El desarrollo del tema: preguntas</i>	21
<i>Lección 10 El desarrollo del tema: ilustraciones</i>	23
PARTE III. EL ARREGLO DEL MENSAJE	
<i>Lección 11 La estructura general del sermón</i>	24
<i>Lección 12 El uso de bosquejos</i>	26
<i>Lección 13 El uso de bosquejos: sermones temáticos</i>	28
<i>Lección 14 El uso de bosquejos: sermones textuales</i>	29
<i>Lección 15 Sermones Expositivos</i>	30
<i>Lección 16 Las partes del sermón: el texto y la introducción</i>	31
<i>Lección 17 Las partes del sermón: el cuerpo del sermón</i>	33
<i>Lección 18 Las partes del sermón: la conclusión</i>	34
PARTE IV. LA PRÁCTICA DE LA PREDICACIÓN	
<i>Lección 19 La práctica</i>	36
<i>Lección 20 Evaluación</i>	38

Introducción

En los años 1700, un predicador muy famoso, Jonathan Edwards, era uno de varios predicadores que fueron parte de un avivamiento mundial. Uno de las predicaciones mas famosas de Edwards “*Pecadores en las Manos del Dios Enojado*” impactó el país de Inglaterra. La historia de la preparación de este sermón nos da una idea de la tarea que tenemos para preparar cada mensaje que el Señor nos da. Edwards dijo que cada día se levantó tratando preparar el mensaje, puliendo sus frases. El escribió su mensaje nuevamente cada día, cambiando algo que no cupo. La gente le esperaba fuera de la iglesia. A veces, él les mandó a sus casas, sabiendo que su mensaje no estaba listo. El trabajó muchos días preparando su sermón. Escribió y borró el mensaje varios veces hasta que un día ya estaba liso. El llamó a la gente y cuando estaban sentados, encendió una vela. Edwards del púlpito, leyó su mensaje en voz alta con la luz de la vela. Cuando él leyó, la gente cayó bajo la convicción del Espíritu Santo tanto que estaban cayendo de rodillas gritando en voz alta pidiéndole a Dios perdón por sus pecados. Este mensaje impactó toda la región y causó muchos cambios en la vida de la gente de Inglaterra.

Homilética es el arte y la ciencia de predicación. Cuando vemos en la cara de todos los movimientos mundiales, nosotros como predicadores debemos tener algo mejor. Adolf Hitler, Carlos Marx y Ghandi fueron hombres que supieron hacer un impacto. Con sus palabras persuadieron millones de personas a su punto de vista. La boca es un instrumento de Dios. Usted puede usarla para la honra y gloria de Dios, o la puede usar para causar daño.

“Hay hombres cuyas palabras son como golpes de espada; mas la lengua de los sabios es medicina.” (Proverbios 12:18)

Querido estudiante, tenga la bondad de leer cada lección y estudiarla con las Escrituras. Pídale al Señor que le de entendimiento y que pueda afilarse como resultado.

“Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación. Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo. He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo. Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere. Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno. Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana; pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal.” (Santiago 3:1-8)

**¡Qué hagamos un impacto en el mundo para Cristo!
¡Qué Dios le bendiga!**

PARTE I. EL DESARROLLO DEL MENSAJERO

Lección 1 El predicador y su mensaje

Así como cada miembro de nuestros cuerpos tiene una función particular, cada cristiano tiene un trabajo especial que realizar como miembro de cuerpo de Cristo. Cada miembro del cuerpo humano va creciendo y perfeccionándose en su función, así es en el cuerpo de Cristo. La mano aprende a escribir y los pies aprenden a caminar. Es lo mismo en el cuerpo de Cristo, cada persona tiene un distinto ministerio, y cada quien tiene que aprender a hacer el trabajo que le corresponde.

Para hacer el trabajo debidamente, hay que crecer. *“Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,” Efesios 4:15* Este curso es para ayudarle crecer en Cristo para poder desempeñar el ministerio de la predicación. Realmente, este curso no es para ayudarle preparar sermones bonitos, más para cooperar con el Espíritu Santo, quien ha venido para capacitarnos para el ministerio. Es un crecimiento en la comunión con Cristo para poder recibir el mensaje que El quiere que predique al pueblo. Este curso debe ayudarle expresar claramente el mensaje.

En este estudio, tocaremos lo que es fundamental en la preparación de sermones. Usted debe estudiar cada lección y los pasajes señalados antes de empezar cada clase. Usted debe completar cada tarea para cada lección y venir preparado para compartir con el resto de la clase. Esta clase debe darle a usted una buena idea de lo que es esperado cada vez que prepara un sermón o una lección para la escuela dominical.

Metas que Desea Alcanzar en Este Curso:

A. Crecimiento espiritual

1. Comprender mejor lo que Dios desea de la persona llamada a predicar su evangelio e ir tomando las medidas para ser la clase de mensajero que El quiere.
2. Aprender a esperar en oración y meditación hasta recibir la dirección del Espíritu Santo en la preparación de cada mensaje que debe predicar.
3. Cultivar la aplicación del mensaje a mi propia vida primero para que Dios me pueda usar cuando lo predique a otros.
4. Buscar la unción del Espíritu Santo sobre su predicación.

B. Crecimiento Intelectual y Ministerial

1. Aprender a hacer y usar bosquejos para la presentación clara y ordenada de lo que tengo que decir.
2. Aprender la estructura general de los sermones para que el arreglo de los mensajes míos sea eficaz para llevar a la acción a los oyentes.

3. Familiarizarme con distintos tipos de sermones para cultivar variedad en la presentación del mensaje.
4. Cultivar el hábito de seleccionar, apuntar y aprender de memoria los textos bíblicos que me impresionan como buenos para la predicación.
5. Cultivar el hábito de recoger y archivar material para los sermones.
6. Cultivar el hábito de oración, estudio diligente y meditación, que son esenciales para la predicación eficaz.

C. Crecimiento Social

1. Aprender a observar las necesidades, intereses y problemas de las personas en la comunidad donde estoy, para acertar con el mensaje que Dios tiene para ellos, y para aprender a presentarlo en el lenguaje que ellos entenderán.
2. Cultivar el hábito de orar por las personas que me rodean, compadecerme de sus problemas y amarlas según 1 Corintios 13.

D. Crecimiento Respecto a lo Físico

1. Cultivar buenos hábitos en la respiración y en el uso de la voz.
2. Observar algunos de los rasgos físicos que hacen desagradables una predicación y procurar evitarlos.
3. Observar algunas de las características físicas de la buena predicación y procurar cultivarlas en mi persona y presentación del mensaje.

PARTE I. EL DESARROLLO DEL MENSAJERO

Lección 2 El predicador y la oración

PLANILLA SEMANAL PARA LA ORACIÓN

Día	Oración Por	Mañana	Tarde	Noche	Total
Domingo	Cultos y Programas Locales				
Lunes	Enfermos y Necesitados Campañas Evangelísticas				
Martes	Campos Misioneros Visión Más Amplia				
Miércoles	Condiciones Mundiales Gobierno del País				
Jueves	Los Campos Blancos La Literatura Evangélica				
Viernes	La Preparación de Obreros				
Sábado	Avivamiento Conversión de Amigos				

Cuando oramos, debemos usar un sistema. Mi pastor me enseñó, “El que no pide algo de Dios cuando ora, no está orando.” Entonces, la oración es pidiendo cosas de Dios. Un predicador dijo, “La oración no es para llevar a cabo la voluntad humana en el cielo, más, para llevar a cabo la voluntad divina aquí en la tierra.” Si usted no ora sistemáticamente, de repente no orará.

Para usar la planilla de oración siga las instrucciones siguientes:

1. En la línea correspondiente a cada día, apunte el número de minutos (o de horas) que gasta en oración por la mañana, por la tarde, y por la noche.
2. Orar por los asuntos indicados para ese día además de por sus propias peticiones, y no se olvide de alabar al Señor.
3. Si tiene dificultad en comprender el uso de la planilla, pida la ayuda del maestro, de su pastor, o de un compañero.
4. Usela por una semana, luego haga otra planilla igual en su cuaderno con cualquier cambio de peticiones que quiere indicar. El seguir este sistema a través del curso le ayudará a crecer espiritualmente.

Escríbase en el pizarrón una lista de asuntos que deben incluirse en las oraciones

de un pastor o evangelista. Cópíenla en su cuaderno los alumnos. Dedique una parte del tiempo a la oración por esos asuntos y por el desarrollo espiritual de cada alumno en el ministerio de la oración.

Hablando de la oración, mi pastor me enseñó orar Colosenses 1:9-12, “Señor, yo pido por Nombre de alguien que sean llenos del conocimiento de tu voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que anden como es digno del Señor, agradándote en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de tu gloria, para toda paciencia y longanimidad; con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; Padre Santo, te pido todo esto en el santo nombre de mi Señor y Salvador Jesucristo, Amen.” Yo, personalmente, he visto grandes cambios en las vidas de mis hermanos y amigos cuando yo oro esta oración bíblica. Uno no puede fallar cuando ora lo que la palabra de Dios dice. 1 Tesalonicenses 5:17 dice, “Orad sin cesar.” Si usted no tiene un hábito bueno en la oración, no se sorprenda cuando no tiene poder en el púlpito. Un predicador dijo, “Yo tengo tantas cosas que hacer el día de hoy, por lo menos, voy a gastar unas tres horas en oración para que las cumpla.”

Otro predicador dijo, “Si ores, no puedes perder la batalla; pero si no ores no puedes ganarla.”

“Usted no puede hacer nada hasta que ore. Su vida, su ministerio y todo que tiene que ver con su futuro, tiene que ver con la oración.”

“Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respecto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?” Lucas 18:1-8

PARTE I. EL DESARROLLO DEL MENSAJERO

Lección 3 El predicador y la Predicación

En esta lección, vamos a ver algunos tips que le pueden ayudar entrenar su voz. El predicador debe distinguir entre la voz de enseñanza y la voz de la predicación. Si su voz no hace una distinción entre las dos cosas, la gente no sabe que hacer. La voz de instrucción es más tranquila, menos fuerte y ocupa menos fuerza. La voz de la predicación es más fuerte, cambia el tono y ocupa mucha mas fuerza. Unos ejercicios sugeridos para apoyarle entrenar su voz son los siguientes:

1. Cuando hace sus lecturas bíblicas, léalas en voz alta, notando palabras de énfasis especial.
2. Su voz debe cambiar en tono varias veces durante su predicación. Si no lo hace, la congregación perderá su concentración y se aborrecerán. Usted perderá su congregación.
3. Practique cantando unos cantos y eso le ayudará calentar sus cuerdas vocales para que predique mas fácil sin lastimar su voz.
Nota: Si usted pierde su voz, usted pierde su congregación. Pratique las notas musicales en diferentes escalas. Asegúrese que cantando los cantos congregacionales antes de la predicación le ayudarán tambien.
4. Se supone que le toca a usted predicar en varios lugares sobre los temas dados: Usted puede escoger un canto con que está familiar y lo puede usar para introducir su tema. La congregación ya está pensando en su tema aunque no lo sepan.
5. De la lista siguiente de cosas que se ven en el púlpito, haga dos listas: Una que se titula “Cosas Que Se Deben Hacer” y otra lista que se titula “Cosas Que No Se Deben Hacer”.
 1. Recostarse en el púlpito.
 2. Rascarse.
 3. Mirar directamente a los oyentes.
 4. Meter las manos en los bolsillos.
 5. Poner el pie sobre la barandilla de la plataforma.
 6. Hacer ademanes expresivos.
 7. Variar mucho el tono de voz.
 8. Abrir bien la boca para hablar.
 9. Fijar la mirada en el techo.
 10. Usar muchas palabras raras.
 11. Contar chistes.
 12. Relatar un acontecimiento como si lo estuviera viendo.
 13. Regañar a los oyentes.

14. Hablar a todo pulmón en toda la predicación.
 15. Usar el tono de voz conversacional la mayor parte del tiempo.
6. Hay que pronunciar las palabras como debe de ser. Por ejemplo:
Estamos nosotros cansao- Estamos nosotros cansados.
- No se dice jué, juí - se dice fué y fuí.
- No se dice güeno, agüela, güella - se dice bueno, abuela, huella.
- No se dice paquí, pallá, paqué, padónde - se dice para aquí, para allá, para qué y para dónde
7. Hay que estudiar una buena gramática.
8. Muchas veces, la tendencia natural es hablar en un tono demasiado alto y agudo. Esto se debe a ser nervioso y produce mas tensión en la garganta y estropea las cuerdas vocales. Un tono más bajo es más agradable y no cansa tanto ni al orador ni al oyente. Un ejercicio que puede ayudarle buscar el tono de voz que debe cultivar es el siguiente. Póngase de pie detrás de una silla con las manos sobre el respaldo. Abran la boca bien y digan “a-a-a” mientras se inclinen hasta tener la cabeza casi en la silla. Noten como ha ido bajando el tono. Cultiven el uso de este tono bajo en la conversación y para la predicación. Probablemente lo hallarán varios tonos más bajo que la voz acostumbrada.
9. Noten ahora la respiración. Pónganse de pie, bien derechos, hombros hacia atrás y con las manos cruzadas sobre el diafragma (un poco más arriba del estómago). Respiren hondamente. Si se mueven los hombros y no las manos, está respirando incorrectamente. Este modo de respirar echa a perder la voz y la garganta, además de producir la molestia de entrecortar la voz por falta de aire. Si se mueven las manos y no los hombros cuando el alumno respira profundamente, está respirando correctamente del diafragma. Cultiven todos estos métodos de respirar para protección de su propia salud y para mejorar su ministerio.
10. Use la grabadora para grabar la lectura de uno o dos textos de parte de cada alumno. Después, escuchen la grabación, observando los puntos buenos y malos. Noten también el uso correcto del micrófono, la distancia correcta, la necesidad de hablar claramente y no demasiado rápido ni demasiado fuerte.
11. Tomen turnos leyendo cada alumno un texto bíblico frente al grupo como si estuviera en el púlpito.

PARTE II. EL DESARROLLO DEL MENSAJE

Lección 4 Selección del Texto y del Tema

La primera cosa para preparar un buen sermón es tener un mensaje definido. Si usted no sabe de que se trata su sermón, esté seguro, sus oyentes tampoco sabrán. El Señor Jesucristo dijo, “¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo?” (Lucas 6:39). Entonces, es de suma-importancia que sepa de dónde viene y adónde va. ¿De qué va a hablar? Su tema debe contestar esta pregunta. Debe ser claro lo que es su objetivo del sermón. Nunca debe buscar un tema por ser bonito. Todo predicador para preparar bien su sermón debe contestar estas dos preguntas: ¿Por qué quiero hablar de este tema? ¿Qué fin deseo lograr? El tema debe excluir todo que no tiene que ver con el asunto. Sus primeras palabras deben decir: ¿De qué voy a hablar?

1. Como Encontrar un Tema:

- a. Reflexionando sobre las necesidades espirituales de sus oyentes.
- b. En sus lecturas bíblicas diarias.
- c. Leyendo sermones de otros predicadores.
- d. En sus visitas pastorales.
- e. En la consideración de las cosas que le rodean.
- f. Pidiéndolos a Dios en oración.
- g. Eviten la repetición.

Carlos H. Spurgeon dijo, “Confieso que me siento muchas veces, hora tras hora, pidiendo a Dios un asunto, y esperándolo, y que esto es la parte principal de mi estudio. He empleado mucho tiempo y trabajo pensando sobre tópicos, rumiando puntos doctrinales, haciendo esqueletos de sermones, y después sepultando todos sus huesos en las catacumbas del olvido, continuando mi navegación a grandes distancias sobre aguas tempestuosas hasta ver las luces de un faro para poder dirigirme al puerto suspirado Yo creo que casi todos los sábados formo suficientes esqueletos de sermones para abastecerme por un mes, si pudiera hacer uso de ellos; pero no me atrevo, ni suelo hacerlo. Naturalmente, porque no da lugar a ellos el hallazgo de otros mejores.”

El mensaje debe venir como algo especial de Dios. El predicador debe estar pidiendo mensajes a Dios para sus oyentes. El predicador debe estar atento a las maneras que Dios usa para darle su mensaje. Es peligroso predicar sermones particulares dirigidos a una familia o a un individuo de la iglesia. Si usted necesita hablar con una persona en particular acerca de un asunto en su vida, hágalo privadamente. La iglesia no es el lugar adecuado. Si usted falta el tacto, asegúrese, la persona se ofenderá, y usted la perderá. Pero si el predicador se siente que la iglesia necesita una exhortación especial, hágala con confianza, pensando en su alta responsabilidad como siervo de Dios. Usted debe predicar la palabra de Dios tal como está escrita y dejar los resultados a Dios. El se encargará de eso.

Una nota personal: Mi pastor me enseñó que ningún otro hombre debe entrar la iglesia de otro pastor y empezar a pegar a sus ovejas. El hombre que lo hace tiene un gran

problema con su ética. Muchos usan su púlpito como lugar para azotear a las ovejas del Señor. El Señor les pague. Predicadores deben portarse como pastores y no como vaqueros. Los vaqueros guían detrás las ovejas, pero los pastores guían de adelante de ellas.

El predicador debe estar leyendo su Biblia diariamente. No puede alimentar a otros si no se alimenta. Si el predicador lee la Biblia no le faltará de temas e ideas de que predicar. Deje que la Biblia sea su abastecedora. Lea la Biblia con pluma y papel a un lado para anotar ideas que el Señor le da mientras que la lea.

El predicador puede usar mensajes de otros pero no debe ser porque tenía flojera. El ministerio no es lugar por los flojos. Requiere estudio personal y gasto de tiempo en oración. Hay personas que nunca leen la Biblia y naturalmente no tienen nada que decir cuando llegan al púlpito. *“Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.”* (1 Corintios 9:26-27). Cuando subimos al púlpito, es porque tenemos algo que decir. Si no tenemos nada que decir, hay que quedarse sentado.

A veces, el predicador visita a las personas de la congregación o a los inconversos y llega a su mente un tema que le toca a su corazón. Eso es una buena manera también, aprovecharse de un tema. Dios usa muchas maneras para darles a sus predicadores lo que deben predicar. En este caso, hay que apuntar el tema lo más pronto posible después de salir de la casa de la visita para que no se borre de la mente.

Cosas que pasan en el derredor del ministro deben darle ideas para ilustraciones. Muchas veces vemos situaciones que nos ilustra una cita bíblica. Hay que tener los sentidos afilados para recibir una buena ilustración. Cuidado que las ilustraciones no tomen el lugar del sermón. La ilustración debe aclarar el punto del tema, si no lo hace, olvídelo, no es necesario.

Lutero dijo, “Haber bien orado, es más de la mitad estudiado.” Nuestro primer lugar para pedir ayuda es a Dios. El ministro que no sabe orar y pedir a Dios un tema o un texto por un sermón no debe predicar. Dios es el autor de la Biblia. El sabe lo que la gente necesita. El sabe que decirles y lo quiere decir usando nuestras bocas. El predicador que no ora, no debe predicar.

El predicador debe tener a mano una lista de los temas anteriores de los cuales ha predicado. Mirando la lista, el ministro puede ver si está tratando con negligencia una doctrina importante o se ha metido en varias repeticiones que ya le causa descuidar al resto de las Sagradas Escrituras.

2. El Tema y el Texto

¿Debe predicar sobre temas o sobre textos?

¿Debe elegirse primero el tema y después el texto, o viceversa?

A veces, cuando el predicador tiene en mente su tema y ya no queda duda es más fácil buscar un texto para acompañarlo. Pero, a veces, cuando el estudiante de las Escrituras ha sido tocado por un texto ya nada más falta que buscar el tema. Cuando el tema está en concreto, se presentan muchos textos de los cuales el predicador tiene que elegir de cual va a predicar. Esto es una lucha verdadera a veces.

¿Cómo llegar a determinar el texto que se debe escoger, sobre todo cuando no se tiene antes escogido el tema del sermón? Cuando la palabra de nuestro Señor nos toca tan fuertemente, no hay necesidad buscar a otro. Si el texto no nos toca a nosotros, es dudoso que tocará a nuestros oyentes.

3. Formulación del Tema

“Se ha dicho que el tema es el sermón condensado, y el sermón es el tema desarrollado.” Si ya tiene un texto y no tiene tema, el tema es su tarea. El tema tiene que ser la idea céntrica de todo el texto. El tema formenta la unidad del discurso. Todo que va a decir debe seguir la misma idea de su tema. “Predicar un sermón sin tema, es como tirar sin blanco.” Es mejor que su tema sea limitado y bien definido que ser demasiado amplio.

4. El Tema y el Título

A veces entre el tema y el título no hay una diferencia. El título debe expresar la idea del tema claramente. No debe ser exagerado pero plenamente decir de que se trata la predicación. El título debe ser breve. Es necesario que el título se explique que no quepa duda en la mente de la persona. Debe ser llamativo e informativo. Debe despertar la curiosidad de los oyentes.

5. Un Pensamiento Concreto

Cuando el predicador quiere buscar su tema, debe contener un solo pensamiento. Debe llamar la atención de la gente. Debe despertar la interés por saber lo que dirá el sermón. “Cuando el sermón es textual, el tema debe ser tan dependiente del texto que ha de contener el principal pensamiento del mismo. Cuando es para un sermón expositivo, o sea, para la exposición de un pasaje o historia bíblica, el tema debe hacer énfasis sobre algún asunto del pasaje, que sea la clave y base de la historia y su aplicación.”

6. Desarrollo del Tema

Una vez que el predicador ha concretado el asunto y el objeto de su sermón en una frase que se llama el tema, la cuestión inmediata es ¿cómo debe tratar el asunto para lograr el objeto que se propone? ¿Qué cosas tiene que decir y en qué orden ha de ir expresándolas? Si usted no tiene una dirección en que irse cuando empieza a predicar su sermón, no se sorprenda cuando no llega a ningún lado. Usted debe tener sus puntos ordenados en una manera que toma la gente de dónde está y llevarles dónde quiere que esté. Usted debe tener un plan de cómo va a desarrollar su mensaje. Su mensaje debe empezar pazo por pazo llevando a sus oyentes a un clímax que les provoca tomar una decisión para seguir adelante con Cristo. Con alguna frecuencia un plan relampaguea en la mente y el sermón se formula en pocos instantes, por lo menos en forma de bosquejo o esqueleto; pero la inteligencia del ordinario no trabaja con rapidez eléctrica, y sólo después de un trabajo duro el bosquejo va alcanzando su forma satisfactoria. Su sermón tiene que ser mas que un conjunto de buenas ideas. Un arquitecto no edifica una casa sin un plan y usted no debe entar el púlpito sino que tenga el suyo.

7. Explicación del Bosquejo Gráfico

Consideremos la figura sencilla de un trompo. “La cabeza del trompo representa el tema, del cual parte la introducción; y el desarrollo consiguiente va ampliando y

robusteciendo el argumento hasta llegar a la conclusión, la cual es presionada por cada pensamiento del sermón. Todos ellos pasan sobre la punta que deseamos clavar en las conciencias de nuestros oyentes, determinando su decisión por Cristo o su resolución de poner en práctica la amonestación del predicador sobre el tema que sea.”

Usted debe adoptar un sistema para todos sus bosquejos. Es importante que usted use este sistema cada vez que prepare un sermón para evitar problemas. El sistema que usa el libro es el siguiente: Los puntos principales son indicados por números romanos: I, II, III, IV, etc. Las subdivisiones, por cifras: 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, etc. Y las subdivisiones secundarias, por letras: a), b), c), d), etc. Su sistema le ayudará organizar su información.

Ejercicios Prácticos:

Busquen los textos siguientes, leanlos ante la clase, por turno, y escogan en cuál de las circunstancias citadas a continuación sería más propio cada uno como texto de sermón.

- | | |
|------------------|-----------------------|
| 1. Lucas 2:10-11 | 6. Juan 2:1-2 |
| 2. Gálatas 5:1 | 7. Juan 8:32-36 |
| 3. Juan 14:1-6 | 8. 1 Pedro 2:2 |
| 4. Marcos 16:15 | 9. Santiago 5:14 |
| 5. Romanos 6:23 | 10. Malaquías 3:10-11 |

- a. Ud. tiene que predicar en el servicio fúnebre para uno que era fiel cristiano.
- b. Los hermanos son muy pobres y Ud. quiere ayudarles a encontrar prosperidad material.
- c. Tiene que dar un mensaje breve en una boda.
- d. Tiene que dar un mensaje breve en el programa de Navidad.
- e. Es tiempo de fiestas patrias y tiene que predicar en un culto donde la mayoría de los oyentes son pecadores.
- f. Predicará en un culto para cristianos durante las fiestas patrias.
- g. Va a tener un culto especial de oración por los enfermos.
- h. Hay muchos nuevos convertidos cuyo crecimiento en el Señor Ud. desea.
- i. Ud. está predicando en un campo nuevo donde no han escuchado el evangelio antes.
- j. Ud. está convencido de que Dios quiere que se abran nuevos puntos de predicación alrededor de su iglesia.

Para los textos dados en la columna a la derecha, escojan los temas correspondientes de la columna a la izquierda:

- | | |
|--------------------------|----------------|
| 1. La Oración | a. Juan 3:16 |
| 2. La Cosecha Inevitable | b. Lucas 11:1 |
| 3. ¿Sueldo o Regalo? | c. Juan 14:1-6 |
| 4. Un Hogar Celestial | d. Gálatas 6:7 |

PARTE II. EL DESARROLLO DEL MENSAJE

Lección 5 La interpretación del texto: el contexto

En esta lección, el deseo es que usted aprenda interpretar correctamente un texto bíblico usando el contexto. Ha sido dicho, un hombre que toma un texto fuera del contexto, hace un pretexto y comete un fracaso. El curso de Hermeneútica especializa en la interpretación de las Escrituras. Pero aunque usted no ha tenido este curso, usted puede usar unos métodos sencillos para interpretar cualquier texto bíblico. Vamos a ver unos ejercicios que le pueden ayudar para interpretar los textos que usted ocuparía para un sermón.

Ejercicio #1

En cinco sobres grandes copiar los textos siguientes, uno en cada uno. Estos textos servirán de base para varios ejercicios. Si no los sabe de memoria ya, vaya aprendiéndolos y meditando en cada uno.

1. Juan 3:16
2. Romanos 6:23
3. Juan 14:1-6
4. Gálatas 6:7
5. Lucas 11:1

A. Lea Gálatas 6:6-10. ¿De qué se tratan estos versículos? Se introduce el tema en el versículo seis y se resume en la aplicación dada en el versículo diez. ¿Para quiénes se ha escrito este pasaje, para pecadores o para cristianos? Lea desde 6:1 para hallar la respuesta. Este texto es magnífico para predicar un sermón para pecadores, pero ¿cuál es su primer significado según el contexto? ¿No está tratando del uso del dinero? Lea el contexto otra vez (versículos 6 hasta 10).

B. Lucas 11:1 presenta la petición de los discípulos y la ocasión. Siga leyendo hasta terminar la parte del capítulo que se refiere a la oración. Aquí en el contexto tiene la respuesta a la petición. A veces el contexto desarrolla tan eficazmente el mensaje del texto que el predicador lee el pasaje entero, o al iniciar el mensaje o en su desarrollo. Si este contexto le sugiere algunas ideas sobre cómo orar, escribalas en un papelito y métal en el sobre correspondiente a este texto.

C. En preparación para la próxima lección subrayen las palabras principales de cada texto escrito en los sobres. Por ejemplo, “Porque la paga del peado es muerte,” etc. Los alumnos pueden indicar por turno cuáles deben subrayarse.

D. Comenten las ideas sugeridas por el estudio del contexto de Gálatas 6:7 y Lucas 11:1. Cuando surjan ideas que desea usar, apúntelas y métales en sus sobres.

E. Lean rápida y silenciosamente Romanos 6 y decidan cuánto del capítulo trata el mismo tema de Romanos 6:23 y le sirve de contexto. Según el contexto, ¿a quiénes se dirige el texto, a creyentes o a inconversos? Si va a predicar a los inconversos sobre este texto, ¿les leerá todo el contexto? ¿Le ayuda el contexto a comprender cómo Cristo recibió la paga que nos correspondía? ¿Qué versículos? ¿Qué versículos explican cómo recibimos la vida eterna? ¿Qué indicaciones puede observar sobre la naturaleza de esa vida eterna?

F. Celébrese un intercambio de opiniones sobre la luz que el capítulo entero de Romanos 6 arroja sobre Romanos 6:23.

G. Revisen rápidamente Juan 3 para determinar hasta qué versículo llega el contexto para el versículo 16. Es donde se nota un cambio abrupto del tema. En el contexto se nos dice quién habló las palabras de nuestro texto. ¿Tiene importancia esto? ¿Por qué? ¿Qué más aprendemos del contexto que nos ayuda a comprender el texto?

PARTE II. EL DESARROLLO DEL MENSAJE

Lección 6 La interpretación del texto: el diccionario

En esta lección usted va a aprender utilizar el diccionario para definir las palabras que tiene subrayadas por cada versículo en los sobres. Copie la acepción de la palabra que mejor corresponda al texto, y póngala en el sobre. Termine todas las palabras subrayadas antes de ir a los versículos demás.

Escriba en el pizarrón los texto Juan 3:16; Romanos 6:23; Lucas 11:1; Gálatas 6:7. Subraye las palabras claves de cada texto y escriba en el pizarrón las definiciones que tengan significado especial para interpretar el texto.

Celebre un intercambio de opiniones sobre el uso de estas definiciones para desarrollar el significado del texto. Termine la discusión de definiciones para un texto antes de empezar otro.

Usted debe tener estas definiciones en los sobres y traerlas a cada clase. Muchas veces, mirando al significado de las palabras claves, echa luz sobre el texto que quiere usar. Esto es un trabajo que requiere poquito tiempo pero valdrá como oro cuando usted empieza construir su sermón.

PARTE II. EL DESARROLLO DEL MENSAJE

Lección 7 El desarrollo del tema: auxiliares bíblicos

En esta lección, usted va a aprender utilizar una concordancia bíblica y otros auxiliares para ayudarle preparar sus sermones. Hay muchas Biblias que tienen concordancias en la pasta de sí. Estas son muy buenas a veces, a veces no. Todo predicador debe tener una concordancia bíblica en su librero. Yo recomiendo *La Concordancia Strong Exhaustiva de la Biblia* por James Strong y *El Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* por Vila y Escuin. Recientemente, yo compré *La Biblia de Referencia Thompson*. Estos tres libros han sido una mina de oro para mis propios estudios.

En una concordancia bíblica, busque las palabras “orar” y “oración”. Busque los textos citados y escoja entre ellos cuando menos cinco que enseñen algo sobre cómo se debe orar. Copie la frase sobresaliente de cada uno de éstos y la referencia bíblica y póngalas en el sobre correspondiente. Fíjese bien en los cinco sobres para decidir en cuál poner estos textos.

Si tiene disponibles diccionario bíblico y comentarios bíblicos (o libros que tiene del tema), busque lo que pueda encontrar sobre:

1. La oración
2. Juan 3:16
3. Lucas 11:1

La Oración

Texto: Lucas 11:1

Introducción: La petición de los discípulos. Algunas costumbres en la oración en aquella época.

- I. ¿Qué es la oración?
- II. Un modelo para la oración.
- III. La parte de la fe en la oración.
- IV. La perseverancia en la oración.
- V. El lugar para la oración.
- VI. Ejemplos bíblicos de la oración.
- VII. Conclusión: Nuestra responsabilidad en vista de lo tratado.

(Nota: Un sermón que presenta un estudio bíblico de distintos textos sobre los aspectos de un tema se llama sermón temático, o lectura bíblica.)

El Amor de Dios

Texto: Juan 3:16

Introducción: La importancia de este texto y la ocasión cuando fué dado.

- I. Porque de tal manera amó Dios al mundo
- II. Que ha dado a su Hijo Unigénito
- III. Para que todo aquel que en El cree
- IV. No se pierda
- V. Mas tenga vida eterna
- VII. Nuestra responsabilidad ante lo tratado.

El alumno necesita buscar en sus auxiliares bíblicos textos correspondientes a los temas, o divisiones del sermón. Usted debe aprender utilizar la concordancia entonces busque referencias que tienen que ver con el tema de cada división del bosquejo.

Cuando ya tiene sus referencias, puede escribir sus propias palabras para la introducción y la conclusión.

Copiar las definiciones de “orar” y “oración” del diccionario. Ya puede guardar todo este trabajo en el sobre de Lucas 11:1.

Nota Importante: Si usted no tiene diccionario bíblico, concordancia, y comentario bíblico propios, empiece a orar definitivamente que el Señor le ayude a conseguir estas obras para su biblioteca ministerial.

PARTE II. EL DESARROLLO DEL MENSAJE

Lección 8 El desarrollo del tema: Referencias Marginales

En esta lección, vamos a aprender utilizar una Biblia con referencias marginales (o al centro de la página). En una Biblia con estas referencias marginales, busque Romanos 6:23. Fíjese en las letras pequeñas indicando qué letra debe buscar en la columna marginal. Busque el texto citado al lado de esa letra en la columna marginal. (Si no está acostumbrado al uso de estas referencias, pida la ayuda del maestro, de un compañero, o del pastor en caso necesario.) Si le parece que el texto citado le provee de buen material para su mensaje sobre Romanos 6:23, cópielo. Probablemente encuentre otras referencias marginales relacionadas con el texto que ha buscado. Busque éstas también. ¿Le ayudan a comprender mejor Romanos 6:23? No apunte los que no tienen que ver con el pensamiento principal del versículo.

En la clase:

1. Preguntas o comentarios sobre la planilla de oración.
2. Repasen los textos que hallaron relacionados con Romanos 6:23, poniendo las citas en dos columnas así:

La paga del pecado es muerte	La dádiva de Dios es vida eterna
------------------------------	----------------------------------

3. Agreguen a las listas otros textos conocidos que tratan del tema y si éstos tienen referencias marginales, búsquenlas, seleccionando los que vienen bien al estudio.

4. Buscar las referencias marginales para Juan 14:1-6, luego las citas adicionales indicadas en las referencias marginales para estos textos.

PARTE II. EL DESARROLLO DEL MENSAJE

Lección 9 El desarrollo del tema: Preguntas

El preguntón es una persona que hace muchas preguntas. Cuando una persona pregunta, aprende. Los reporteros ganan la vida por hacer preguntas. La Biblia dice en *Josué 4:21*, “¿Qué significan estas piedras?” Josué dijo a los Israelitas cuando cruzaron el río Jordán que tomaran doce piedras de en medio del río cuando cruzaron en tierra seca. En el contexto, la pregunta es muy importante. Vamos a ver el resto del pasaje.

Josué 4:21-24, “Cuando mañana preguntaren vuestros hijos a sus padres, y dijeren: “¿Qué significan estas piedras? Declararéis a vuestros hijos, diciendo: Israel pasó en seco por este Jordán. Porque Jehová vuestro Dios secó las aguas del Jordán delante de vosotros, hasta que habíais pasado, a la manera que Jehová vuestro Dios lo había hecho en el Mar Rojo, el cual secó delante de nosotros hasta que pasamos; para que todos los pueblos de la tierra conozcan que la mano de Jehová es poderosa; para que temáis a Jehová vuestro Dios todos los días.”

Ahora, ya podemos ver la importancia de la pregunta que los hijos de Israel habían de hacer a sus padres por causa de las piedras.

Una historia chistosa que ilustra el punto es la siguiente:

Había una pareja recién casada. Un día cuando la mujer preparaba la cena, su marido se metió en la cocina para mirarla trabajando. Ella tomó del refrigerador un trozo de carne para cocinar. Luego, ella tomó del gabinete dos ollas. Ella cortó la carne en dos trozos y puso una pieza en cada olla y puso las ollas sobre la estufa para hervir. El esposo le preguntó, “¿Por qué cortas la carne y la pones en dos ollas para cocinarla?” Ella le respondió, “No se, así lo hace mi mamá.”

Pasó unos meses, y la pareja estaba visitando la mamá de la mujer. Le tocó al esposo estar tomando café en la cocina cuando la suegra preparaba la cena. Ella sacó la carne del refri y la cortó en dos y puso los trozos en dos ollas igualito que hizo su hija hace unos meses. El hombre, con ganas de saber por qué, le preguntó, “Suegra, ¿por qué cortas la carne en dos y la pones en dos ollas para cocinarla?” Ella respondió, “No se, así siempre lo hace mi mamá.”

Pasó una semana y la abuela de la mujer llamó para pedirle ayuda al hombre con el lavabo de la casa. El hombre se fue a la casa de la abuela para auxiliarle y cuando llegó, ella estaba cocinando. El se fijó que habían dos ollas sobre la estufa que contuvieron carne. El ya no pudo resistir. El llamó a la abuela y la preguntó, “Abuela, Hace unos meses, mi esposa estaba cocinando y me dí cuenta que ella cortó la carne en dos piezas y los cocinaba así. Cuando la pregunté por qué, ella dijo que así lo hace mi suegra. Luego, le pregunté a mi suegra por qué lo hace y ella me dijo que así lo haces tú. Ya llegando, me doy cuenta que a la verdad tú lo haces así también. Abuela, ¿por qué cortas la carne en dos trozos y luego la pones

en dos ollas para cocinarla?” La abuela ya reyendose dijo, “Hijo, yo nunca tuve una olla suficiente grande para cocinar un trozo grande.”

¿Qué curioso? No. Una costumbre tan vieja y nadie se fijó en el por qué? Muchas veces, nosotros necesitamos pararnos y hacernos preguntones. Un hombre que se llama Rudyard Kipling dijo:

*“Seis siervos fieles me enseñaron
todo lo que sé.
Se llaman ¿Dónde? ¿Qué? y ¿Cuándo?
¿Cómo? ¿Quién? ¿Por qué?”*

Vamos a trabajar a los seis “siervos fieles” en el estudio de Juan 14:1-6.

1. *¿Dónde? ¿Dónde* se hablaron las palabras de este pasaje? Hay que buscar la respuesta en el contexto. Leer Juan capítulos 13 y 14 para hallar la respuesta de varias de las preguntas. Escriba las respuestas en un papel y, al terminar el trabajo, archivarlo en el sobre.
2. *¿Qué* es este pasaje? ¿Una historia? ¿Un canto? ¿Un mensaje? ¿Una parábola? ¿Parte de una conversación? *¿Qué* dice? Escriba brevemente en sus propias palabras la conversación en Juan 14:1-6. No copie el texto. Por ejemplo, podría empezar: “No se preocupen ustedes.” o “No se pongan tan tristes.” *¿Qué* promesas se encuentran en este pasaje?
3. *¿Cuándo* ocurrió esta conversación? A ver se ve en esto algún significado especial respecto de la importancia del contenido.
4. *¿Cómo* respondieron los discípulos a las promesas? *¿Cómo* iba a irse el Señor a preparar lugar? *¿Cómo* volvería? *¿Cómo* los llevaría? La respuesta a estas últimas preguntas no está en el contexto, pero deben traer a su mente inmediatamente los pasajes en Hechos 1:9-11 y 1 Tesalonicenses 4:13-18. Léalos ahora. En lugar de copiar el pasaje, escriba en el papel. “*¿Cómo* vendrá? En las nubes. Hechos 1:9-11; 1 Tes. 4:13-18.”
5. *¿Quién? ¿Quiénes* sostuvieron esta conversación? *¿Quién* pidió que creyesen en él? *¿Quién* hizo las promesas? *¿Quién* es el Padre?
6. *¿Por qué* habló Jesús de esta forma a sus discípulos en esta ocasión? *¿Por qué* les exhortó a creer en El ahora? Lea Juan 14:28-29.

Nota: Usted puede usar las preguntas en cualquier orden que quisiera. Se han desarrollado así por causa del orden del verso. Eso es un guía solamente. Usted puede usar esta forma de juntar su material cada vez que prepara un mensaje.

PARTE II. EL DESARROLLO DEL MENSAJE

Lección 10 El desarrollo del tema: Ilustraciones

Hoy, vamos a estudiar sobre el uso de ilustraciones. Es importante que cuando desea el predicador usar una ilustración que la ilustración hace lo que el nombre implica, ilustre. Mi pastor me dijo cuando empecé predicar, “Hijo, puedes usar mis ilustraciones todo que quieres. Hay libros sobre libros de ilustraciones que puedes comprar para utilizar en tus mensajes, pero si tú usas tus propias ilustraciones de tus propias experiencias, significarían mas para tí y para tus oyentes.” Hay personas que siempre usan lo que los demás ya han usado. No hay nada original. Demuestra la flojera en mi opinión. Yo me dí cuenta que mi pastor tuvo razón. Es de suma-importancia que usemos algo que Dios nos da. La ilustración puede ser lo que pone sabor en el guiso o puede amargarlo igualmente.

Tarea:

1. Busque un himno o una poesía cuyas palabras pueden servir para ilustrar Juan 3:16.
2. Meta en el sobre correspondiente una copia del siguiente refrán: “*Dios no paga todos los sábados, pero al fin y al cabo, siempre paga.*”
3. Hermanar el título a la izquierda con la historia que la ilustra a la derecha:

- | | |
|-------------------------|-----------------------------------|
| 1. Fe | a. El cordero pascual |
| 2. Oración | b. Naamán el leproso |
| 3. Cristo el Sustituto | c. El templo de Salomón |
| 4. El pecado | d. Rahab |
| 5. Obra Misionera | e. Abraham intercede por Sodoma |
| 6. La iglesia de Cristo | f. La caída de Adán y Eva |
| 7. Orgullo y humildad | g. Visión del hombre de Macedonia |

4. Hallar ilustraciones para Romanos 6:23; Juan 14:1-6; y Gálatas 6:7 y ponerlas en los sobres correspondientes.

En clase:

Relatar cada alumno una de sus ilustraciones. Debe pasar al frente, indicar su tema, citar el texto, y sin dar el mensaje completo, relatar la ilustración juntamente con su aplicación en el mensaje.

PARTE III. EL ARREGLO DEL MENSAJE

Lección 11 La estructura general del sermón

En la clase:

1. Asignar a seis alumnos las distintas partes del sermón:
 - a. texto
 - b. tema
 - c. introducción
 - d. presentación
 - e. aplicación
 - f. culminación o conclusión

Tome cinco minutos para repasar la parte que le corresponde. Vamos a tener una mesa redonda sobre cuál parte es más importante. Vamos a ver que cada porción tiene su propio valor.

A. Texto - el texto es el lugar del cuál va a predicar. Las Sagradas Escrituras deben ser la base de que todo mensaje se prepara. Dios usa su palabra para salvar a los pecadores. “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.” Romanos 10:17. El texto debe desarrollar lo que el tema quiere decir. A veces uno halla su texto antes de que tenga su tema. Spurgeon dijo, “*Cuando un pasaje de la Escritura nos da como un cordial abrazo, no debemos buscar más lejos.*”

B. Tema - el tema contesta la pregunta ¿De qué voy a hablar? El tema debe ser bien definido y debe decir exactamente lo que se trata el mensaje. El tema no sólo ha de acabar o incluir lo que se va a decir, sino que ha de excluir todo lo que no tenga que ver con el asunto. Las primeras palabras deben decir al público qué es lo que va a decir su discurso.

C. Introducción - En la introducción, obtenemos la atención de los oyentes. Ha sido dicho, “lo que bien empieza, bien acaba”. Un auditorio bien dispuesto desde el principio escuchará con mayor atención al predicador y sacará mayor provecho de todo el contenido del sermón.

D. Presentación - La presentación tiene que ver con lo que utiliza el predicador para argumentar su punto. Si usted va a decir algo a sus oyentes, debe ser basado en las Sagradas Escrituras. Vamos a decirlo así, Sí desea que sus oyentes le sigan cruzando un puente que usted construye sobre un abismo, asegúrese que su puente está construido de concreto reforzado. Su argumentación debe convencerlos a actuar favorablemente. La presentación, también tiene que ver con que tipo de sermón quiere predicar, o sea temático, textual, o expositivo.

E. Aplicación - La aplicación les dice a sus oyentes lo que usted quiere que ellos hagan. Así de fácil. Si usted predica por cuarenta y cinco minutos y al fin y al cabo ellos se

quedaron en la oscuridad, no se sorprende cuando no llegan al altar. Muchos predicadores no dicen lo que esperan que la gente haga. Entonces la gente, simplemente no hace nada. El problema en este caso no es la gente, el problema es con el predicador. Dígales lo que quiere que hagan para que ellos también lo sepan.

F. Culminación o Conclusión - Ha sido dicho, “lo que bien empieza, bien acaba”. La conclusión debe ser lo que va a quedarse pegado en la mente del oyente. Le puede provocar a acción o le puede tumbar el ánimo. Usted decida, de cierto manera, el resultado. Usted puede socavar o destruir todo su trabajo de predicar el sermón en un instante y con una sola frase. Al contrario, usted puede ser utilizado por el Señor en estos últimos momentos y los oyentes tomarán decisiones que afectarán a otros por la causa de Cristo. En la conclusión llevamos al auditorio al punto decisivo, que es el objetivo de todo sermón.

PARTE III. EL ARREGLO DEL MENSAJE

Lección 12 el Uso de Bosquejos

Usted necesita adoptar un sistema de organizar su información. Si usted llega al púlpito con un fracaso de notas desorganizadas, no se sorprende cuando su mensaje sale igual. Llegamos a la necesidad de hablar del bosquejo. El bosquejo organiza toda la información que usted utilizará para su sermón. Ahora, cabe mencionar que unos de los mensajes más impactantes no siguieron un bosquejo. No hay sustitución por el Espíritu Santo en la predicación. Él le puede dar una idea tras otra durante la predicación. Pero es una buena idea generalmente tener algo apuntado para servirle como un guía. Los predicadores jóvenes que apenas empiezan a predicar tienen el hábito malo de quedarse sin palabra en el púlpito. Pero, si tiene un bosquejo apuntado, le ayudará a guiar en el transcurso de su mensaje para que no vaya corriendo en círculos. Si usted no empieza saliendo de un lugar y llega a otro lugar, hágale cuenta que no fue a ningún lugar. Es más, usted debe echar la vista sobre su hombro de vez en cuando, ¿ve esa multitud de gente que le sigue? Esa multitud son sus oyentes.

El libro que se titula *Homilética I* por Luisa Jeter de Walker, utiliza el sistema siguiente:

Tema o Título

Texto

Introducción

I. Primera división principal del sermón

A. Primera sub-división para desarrollar la primera división

1. Primer inciso para desarrollar la sub-división A

2. Segundo inciso para desarrollar la sub-división A

B. Segunda sub-división para desarrollar división I

II. Segunda división principal del sermón

A. Primera sub-división del punto II

B. Segunda sub-división del punto II

III. Tercera división o punto principal del sermón

A....

1....

a....

b....

2....

3....

B....

Conclusión

Notar que el número de puntos en cualquier parte del sermón puede variar según el material que el predicador quiere usar. Si hay un solo punto en cierta categoría, no se le da un número o letra; no puede haber A sin B, o 1 sin 2, etc.

Su bosquejo le ayuda organizar su sermón. Son pasos lógicos que uno toma para llegar a la conclusión. Si usted presenta estos pasos fuera del orden no tendrá afecto en las vidas de sus oyentes. El resultado es confusión. Nuestro Dios es Dios de orden. Vea Génesis capítulo uno. Dios creó todo en orden. Si hubiera creado a todo las cosas y después la luz, la creación estuviera en la oscuridad por una semana. Pero primero creó la luz y luego las cosas demás. Dios es Dios de orden.

Usted puede ocupar cualquier forma de organizar su mensaje, pero lo importante es que utilice algo que sirve. Yo prefiero usar solamente un esqueleto para el sermón. Yo conozco a predicadores que tienen todas las sub-divisiones organizadas y está muy práctica lo que hacen. Mi pastor escribe todo que va a decir, incluyendo sus ilustraciones. Cada sermón que predica es un librito que luego archiva por referencia.

Encluya también, tal vez en la espalda de la hoja donde apunta su sermón, un lugar para apuntar los lugares, las fechas, y las decisiones que fueron echas cuando usted predica este sermón. Esto le ayuda no predicar el mismo mensaje dos veces en el mismo lugar.

Yo, personalmente, escribo por maquina mis bosquejos. Esto me ayuda tener la información más organizada y más fácil para leer. Habrán veces cuando personas le pedirán una copia fotostática de sus notas porque les impactó. Si no tiene algo organizado, ¡imajínese la verguenza!

Una nota personal: No hay nada espiritual en llegar al púlpito no estando preparado. Hay ciertas situaciones que se presentan cuando el predicador tiene que pararse enfrente de un grupo de gente y predicar abriendo su Biblia, empezando donde sus ojos caen sobre la página. Pero, eso no debe ser la norma. El predicador debe estar preparado en cualquier momento para predicar. Hay que llevar a cada culto un mensaje ya listo para predicar en el caso de que se presente la oportunidad. Si usted lee su Biblia diariamente, no le faltará algo que compartir a los oyentes.

PARTE III. EL ARREGLO DEL MENSAJE

Lección 13 el Uso de Bosquejos: Sermones Temáticos

Ha sido dicho que el bosquejo es el esqueleto del mensaje. Hoy, vamos a poner carne en los huesos del esqueleto. Vamos a usar un bosquejo que hemos visto antes en lección número siete.

La Oración

Texto: Lucas 11:1

Introducción: La petición de los discípulos. Algunas costumbres en la oración en aquella época.

- I. ¿Qué es la oración?
- II. Un modelo para la oración.
- III. La parte de la fe en la oración.
- IV. La perseverancia en la oración.
- V. El lugar para la oración.
- VI. Ejemplos bíblicos de la oración.
- VII. Conclusión: Nuestra responsabilidad en vista de lo tratado.

Vamos a poner textos bíblicos para las varias divisiones, ilustraciones, citas, introducción y conclusión. El sermón temático busca lo que la Biblia dice acerca de cierto asunto. Entonces, es importante utilizar muchas referencias. Es importante exponer de un asunto o tema bíblico, sin seguir las líneas de un texto determinado, sino el conjunto de enseñanza o doctrina que se encuentra en la Biblia sobre dicho tema.

PARTE III. EL ARREGLO DEL MENSAJE

Lección 14 el Uso de Bosquejos: Sermones Textuales

Hagamos un bosquejo textual para Gálatas 6:7 dividiéndolo en cuatro puntos principales (sin contar introducción y culminación o aplicación). Empiece ordenar lo que tiene en su sobre de Gálatas 6:7, colocándolo en la división correspondiente en el bosquejo.

Por ejemplo:

Buena Semilla Produce Buena Cosecha
Texto: Gálatas 6:7

Introducción:

- I. No os engañéis
- II. Dios no puede ser burlado
- III. Todo lo que el hombre sembrare
- IV. Eso también segará

Conclusión:

Práctica en clase:

Vamos a tomar los textos siguientes y vamos a hacernos unos bosquejos de las divisiones naturales de ellos.

1. Salmo 23:1
2. 1 Timoteo 2:5
3. Apocalipsis 21:4
4. Apocalipsis 22:12
5. Génesis 1:1

PARTE III. EL ARREGLO DEL MENSAJE

Lección 15 Sermones Expositivos

Se llama sermón expositivo al que toma como texto un largo pasaje bíblico. Los antiguos predicadores de la Iglesia llamaban a tales sermones “Homilías”; de ahí la palabra “Homilética”, que se aplica a la ciencia y al arte de predicar.

Los sermones expositivos pueden estar basados sobre: un capítulo de la Biblia, una historia o parábola, o una serie de versículos que desarrollan un pensamiento especial.

Tomar todo un capítulo de la Biblia para un sermón, meramente por seguir la división de capítulos, no es recomendable. Hay capítulos que contienen un solo mensaje, pero hay otros que contienen materias tan diversas que será casi imposible que sus oyentes se acuerdan de todo. Sería mejor en este caso utilizar esos capítulos por estudios bíblicos donde el predicador puede exponer sobre una porción.

El mensaje expositivo se preocupa por exponer un solo pasaje en vez de varios pasajes. Es importante quedarse en el mismo lugar y fijarse en los detalles para pintar un cuadro en las mentes de la gente. Ellos necesitan sentir que están en medio de la situación bíblica.

Veremos a un sermón expositivo:

Servir al Dios Extraordinario Requiere Gente Extraordinaria

Texto: Josué 10:1-26

Introducción: El pueblo de Israel se hallaba en situaciones difíciles a veces en donde ellos tuvieron que aprender confiar en su Dios. Los hijos de Dios hoy en día también se encuentran en problemas y tempestades y de igual manera tienen que confiar en su Dios para tener la victoria sobre sus circunstancias.

1. El pueblo de Dios tiene un enemigo extraordinario v.5
2. El líder de Dios usa tácticas extraordinarias v.9
3. Dios es Dios extraordinario v.12-13
4. El pueblo de Dios tuvo una victoria extraordinaria v.14
5. El pueblo de Dios recibió un respecto extraordinario v.21
6. El resultado fue extraordinario v.24b-26

Conclusión: Muchas veces, Dios deja que las cosas se ponen de otro modo para probarnos. Él quiere saber si vamos a mantenernos fieles y no irnos corriendo atrás. Cuando se pone la vida difícil, cantemos pues el himno de la batalla en voz alta, “He decidido seguir a Cristo, No vuelvo atrás, no vuelvo atrás.” Dios estaba con Josué y los Hijos de Israel en medio de sus problemas y estará nuestro Dios con nosotros hoy también. ¡Él es el mismo ayer, hoy y para siempre! ¡No se agüite su fe, sigamos a la meta, terminemos nuestra carrera! ¡Dios está con nosotros!

PARTE III. EL ARREGLO DEL MENSAJE

Lección 16 Las partes del sermón: el texto y la introducción

Usted necesita orar cada día que Dios le dirija en su lectura bíblica diaria a ver los textos que El desea que Usted predique algún día. De aquí en adelante haga la lectura bíblica devocional con lapicera o lápiz en la mano. Cada vez que Dios le impresiona con un texto, escriba la cita en una lista, o en una página en blanco en la parte de atrás en su Biblia, o en un pael que guarda en la Biblia con ese fin. El escribirlo en una página de la Biblia misma garantiza que no se pierde. Si no hay página en blanco, corte una hoja al tamaño de las páginas de la Biblia y péguela en la Biblia con pegamento blanco.

En oración y meditación al respecto haga una lista de las necesidades espirituales de la congregación donde usted es miembro y la comunidad en la que vive. Si tiene un campo de predicación, nombre algunos de los problemas del pueblo en él, por ejemplo, la enfermedad.

Ahora, puede hacer una lista de temas de mensajes que la palabra de Dios contiene para las personas con los problemas que usted ha enumerado.

En clase:

1. Vamos a ver una lista de las necesidades del pueblo (Cristianos y pecadores) y condiciones que reclaman el mensaje de Dios, luego el mensaje correspondiente, y en la tercera columna, textos que podrían emplearse:

<i>Problema</i>	<i>Tema</i>	<i>Texto</i>
Enfermedad	Sanidad Divina	Santiago 5:14

2. Orar que Dios haga a cada uno sensible a las necesidades de su pueblo, compasivo y atento a la voz de Dios para cada situación.

3. A continuación hay una lista de textos, varios temas, y varias introducciones. Hermene el texto con su tema y su introducción correspondientes. Póngalos en su orden como para un bosquejo.

Textos: Salmo 23; Juan 3:16; Lucas 11:1-4; Mateo 7:13-14; Mateo 7:16-20

Títulos: Frutos Cristianos, El Buen Pastor, ¿A Dónde Voy?, Amor Incomparable, Una Oración Modelo

Introducciones:

1. La petición de los discípulos que leemos aquí es indudablemente una que cada Cristiano presente ha hecho muchas veces. Vamos a ver cómo Jesús responde.

2. Para usted ¿cómo le es más fácil identificar un árbol, por el tronco, por las hojas, o por la fruta?

3. El que escribió este pasaje era pastor de ovejas. Sus experiencias en este trabajo le hizo comprender la relación que existe entre el Señor y el creyente.

4. Los sicólogos nos dicen que una de las necesidades más grandes de la personalidad es la de ser amada. Hay muchas personas amargadas de la vida porque creen que nadie las quiere. Vamos a ver lo que Cristo dice al respecto.

5. ¿Cuántos de ustedes se han hallado alguna vez en una encrucijada y con problema en cuanto al camino que debían tomar?

En la mayoría de los bosquejos de sermones que dan la introducción, ésta se pone después del texto. Sin embargo, en la predicación muchas veces se empieza con la introducción para captar la atención de la congregación y para despertar su interés. A veces, se anuncia el tema o título después de leer el texto. Fíjese en la lista de títulos, temas e introducciones que tenemos arriba. ¿Se podría despertar la curiosidad usando alguna de éstas antes de leer el texto? ¿Tendría el texto más significado? Cámbielo y explique por qué lo prefiere así.

PARTE III. EL ARREGLO DEL MENSAJE

Lección 17 Las partes del sermón: el cuerpo

Tenga presente que dentro de unas semanas, habrá de predicar un sermón ante la clase. Puede ser uno de los que usted está preparando en los sobres, o si prefiere, puede ser otro, pero tiene que ser original, no un bosquejo copiado.

El enfoque de esta lección es ir acostumbrándose a la gran variedad que puede haber en la presentación del mismo mensaje básico. Lo que este libro llama “sermón temático” se llama “lectura bíblica”, “estudio bíblico”, “sermón de tema”, o “sermón tópico” en otras obras. Se puede determinar cuál tipo de sermón es, por ver al bosquejo. Hay algunos que pueden ser llamados temáticos o expositivos porque llevan un formato similar.

Usted necesita indicar al maestro cuál de los cinco textos piensa usar para su sermón en clase (o qué texto si ha escogido otro), y qué clase de presentación espera usar, si es textual, temática, o expositiva. Es preferible que haya variedad entre los alumnos en cuanto al texto usado y al tipo de presentación.

PARTE III. EL ARREGLO DEL MENSAJE

Lección 18 Las partes del sermón: la Conclusión

En esta lección, se acordará el alumno que con una sola frase, puede conmover las multitudes o puede quitarle el ánimo. Usted puede predicar un mensaje que conmueve sus corazones y llegar a su conclusión y perder todo por lo cual ha trabajado durante la predicación. Tenga cuidado y lleve su congregación a activarse.

Recuerde que la aplicación y la culminación, sean dos partes separadas del sermón o sean una sola en la conclusión, deben resumir en breves palabras los puntos principales del sermón, mostrar cómo éstos tienen que ver con el oyente, e invitarle a tomar inmediatamente la acción correspondiente. El propósito del sermón entero debe ser conmover al oyente a acción de alguna clase.

Fíjese en los cinco sermones en sus sobres. ¿Qué clase de acción debe pedirse de sus oyentes después de la predicación del mensaje? ¿Será para pecadores o para Cristianos el mensaje? ¿O piensa hacer doble aplicación e invitar a Cristianos y a inconversos a acción sobre la parte que le corresponde?

Hermene el mensaje con la conclusión a continuación:

MENSAJE	CONCLUSIÓN
1. La Fe Hebreos 11	a. Si usted desea que sus oraciones asciendan al cielo y que bajen las bendiciones divinas sobre su vida, venga a Cristo ahora. El es el único que puede unir el cielo y la tierra y darnos la entrada libre al trono de la gracia. Puede estar huyendo de algún fracaso en su vida. Dios le mira con compasión y le invita a venir a El tal como está. Pase al frente mientras que cantemos “Tal Como Soy Acudo a Ti.”
2. Cristo Bendice a los Niños Lucas 18:16	b. Si usted quiere tener parte en esta resurrección gloriosa de los justos, tiene que recibir en su alma a Cristo, la Resurrección y la Vida. (Cantar: “Hay un Mundo Feliz.”)
3. El Anticristo	c. Si usted está enfermo, venga ahora al mismo Jesús que sanó a _____ y _____. El está tan dispuesto a sanarle a Ud. como estuvo para sanar a _____. Pase al frente para oración mientras cantamos “Cristo, Ayer y Hoy el Mismo.”

4. La Resurrección
Juan 11:25

d. Dios quiere que nosotros, como padres, dediquemos nuestros niños a El; que los llevemos a Cristo; que busquemos para ellos, por encima de todo lo demás en la vida, la bendición del Señor. Voy a llamar a cada uno de los padres, a cada una de las madres, a cada uno de los maestros de niños en la Escuela Dominical, a venir a presentarlos ante el Señor en oración.

5. El Médico Divino
Mateo 8 y 9

e. Si todas estas personas triunfaron por la fe en Dios, Ud. también, mi hermano, mi hermana, puede cobrar nuevo ánimo. Resolverá sus problemas también por fe en el Dios de Abel, de Noé. El Dios que sustentó a Abraham, Isaac y Jacob cuidará de Ud. también. Vamos a alabarle por su fidelidad. Eche su carga sobre El.

6. El Sueño de Jacob
Génesis 28

f. Vamos a orar ahora que Dios despierte a su iglesia para que estas cosas no nos tomen de sorpresa. Oremos por nuestros familiares, parientes, y amigos para que ellos no sean engañados por la astucia de este hombre de pecado. Pidamos que Dios nos ayude a advertirles las cosas terribles que vienen sobre la tierra para que busquen el único refugio en Cristo.

Ya usted debe escribir la conclusión para el sermón que Ud. va a presentar. Su maestro le ayudará en afinar los detalles de su sermón. Su predicación no debe durar mas que 15 minutos.

PARTE IV. LA PRÁCTICA DE LA PREDICACIÓN

Lección 19 La práctica

Antes de la clase:

1. Revisar las notas para el sermón para ver si está lo mejor coordinado posible.
2. Pasar en limpio el bosquejo completo que piensa usar para su mensaje. Hacer dos copias, una para entregar al maestro y otra para su uso propio. Debe ser en una hoja un poco más pequeña que la página de su Biblia para que no se deje notar del público. Si no cabe todo en una hoja, use las que necesite. La letra debe ser lo suficiente grande para que la lea sin dificultad. Puede usar palabras claves para hacerle recordar la ilustración que quiere utilizar en el lugar indicado, sin escribir la ilustración misma.
3. Hay dos maneras de evitar demora al buscar los textos adicionales en el desarrollo del mensaje: 1. Copiar los textos completos en el mismo bosquejo (esa es la manera que usa mi pastor), 2. Buscar los textos y colocar en cada lugar un papelito o separador que sobesalga arriba de la Biblia como marcador (esta es la manera que uso yo). Al terminar con el texto, se quita el marcador para no confundirlo con los que quedan. Escoja el sistema que quiera usar y haga los preparativos. Yo, por ejemplo, uso separadores de cuatro colores. Yo pongo uno del color negro donde está mi texto. Luego uso los colores del semáforo. El segundo es para la referencia del punto #1, tiene el color verde. El tercer es para el punto #2 y tiene el color amarillo. El cuarto separador es del color rojo y me avisa que ya es la última referencia y que necesito llegar a mi conclusión porque es hora de pararme al semáforo.
4. Escoja los himnos y coros que emplearía en el culto donde fuera a predicar este mensaje, incluya el himno de invitación. Escriba un “orden del culto” para entregar al maestro juntamente con su bosquejo.
5. Ensaye con el reloj la predicación de su mensaje. Que no pase de 15 minutos.

Nombre		Fecha	
<i>Sermón en Homilética I</i>			
Tipo de Sermón			
Tema		Texto	
		Puntos	
	<i>Muy bueno - 3</i>	<i>Bueno - 2</i>	<i>Regular - 1</i>
<i>Lectura</i>			
<i>Introducción</i>			
<i>Título</i>			
<i>Postura</i>			
<i>Ademanes</i>			
<i>Expresión</i>			
<i>Voz - Variedad</i>			
<i>Uso de Escrituras</i>			
<i>Ilustraciones</i>			
<i>Arreglo Lógico</i>			
<i>Mensaje</i>			
<i>Aplicación</i>			
<i>Conclusión</i>			
<i>Libertad</i>			
<i>Total</i>			
<i>Promedio</i>			
<i>Firma</i>			

PARTE IV. LA PRÁCTICA DE LA PREDICACIÓN

Lección 20 Evaluación

Antes de la clase:

1. Durante los días siguientes, vaya arreglando el material en los demás sobres en bosquejos completos con sus notas. Pasarlo en limpio para usar en cualquier ocasión. Si es posible, conseguirse un cuaderno con las hojas perforadas en el cual guardar sus sermones.

2. Orar mucho que Dios le dirija y buscar la oportunidad de predicar los mensajes que el Señor le ha ayudado a sacar de su Palabra.

3. Continuar con la predicación y análisis de sermones.

4. Grabar sus predicaciones y utilícelas para criticarse al mejorar donde están sus debilidades.

Hoy es el día final de su curso de Homilética. No habrá examen escrito en este caso. Su examen final será cada vez que usted predica a un group de oyentes. Dios será quién que le califique.

¡Sáquese Un Diez!

Lista de materiales utilizados en este curso:

El Sermón Evangelístico y El Evangelista, Adolfo Robleto, Casa Bautista de Publicaciones

Homilética I, Luisa Jeter de Walker, Editorial Vida

Manual de Homilética, Samuel Vila, CLIE

Toda la información que se encuentra en este curso es compilada
por el Hno. Rodney Lane
Misionero a México.